

## APRENDICES DE SABIO

Estudio bibliográfico realizado por Gabriel Arnáiz del Pilar (Universidad de Sevilla) sobre las obras siguientes

**VERNON, Mark:** *Los podcasts de Platón. Guía de los antiguos para los modernos*, Madrid, Alianza, 2011. 240 pp.

**DROIT, Roger-Pol:** *Ideal de la Sabiduría. De Lao-zi y el Buda a Montaigne y Nietzsche*, Barcelona, Kairós, 2011. 176 pp.

**CASTERMANE, Jacques:** *La alegría de ser*, Bilbao, Mensajero, 2011. 132 pp.

**SHAUGHNESSY, Edward:** *Sabiduría china*, Barcelona, Blume, 2010. 176 pp.

**LAERCIO, Diógenes:** *Vidas y opiniones de los filósofos ilustres* (Traducción de Carlos García Gual), Madrid, Alianza, 2010. 608 pp.

A continuación, analizamos diversos libros que presentan la filosofía como una sabiduría o un arte de vivir, como una práctica más que como una teoría, y a los filósofos como aprendices de sabios que pueden servirnos como modelos de inspiración en nuestra vida cotidiana.

Parece ser que algunos filósofos empiezan a tener en cuenta las revolucionarias investigaciones de Pierre Hadot sobre la historia de la filosofía (según este autor, para un filósofo de la Antigüedad lo verdaderamente importante era llevar una vida filosófica y no tanto construir un sistema filosófico original), y ya se están escribiendo algunas obras desde esta perspectiva, considerando las distintas filosofías más como formas de vida que como elaboraciones exclusivamente teóricas, más como escuelas de aprendizaje en el arte de vivir que como instituciones educativas. Se reivindica así la figura del sabio frente a la de erudito. De hecho, las tres primeras obras que vamos a comentar se inspiran en esta nueva concepción de la historia de la filosofía que ha propuesto Hadot.

Mark Vernon es un filósofo británico conocido en el mundo anglosajón por escribir libros de filosofía dirigidos al gran público en los que aborda cuestiones cotidianas, como la amistad (*The Meaning of Friendship*, Macmillan, 2010), los problemas personales (*What Not to Say: Philosophy for Life's Tricky Moments*, Phoenix, 2009), el bienestar (*Wellbeing*, Cumen, 2008) o el arte de vivir (*The Good Life: 30 steps to Perfecting the Art of Living*, Hodder, 2010). En español se han traducido hasta el momento dos libros, *42: la respuesta de pensamiento*

*profundo a la vida, al universo y a todo* (Alianza, 2010) y ahora éste: *Los podcasts de Platón: Guía de los antiguos para los modernos*.

A pesar de ese título tan poco serio, nos encontramos ante un libro sólidamente documentado en el que Vernon, como si fuera un nuevo Diógenes Laercio, nos presenta la etopeya (es decir, la descripción del carácter, acciones y costumbres de una persona, según la *Real Academia Española*) de veinte filósofos de la Antigüedad, algunos de ellos muy famosos, como Sócrates, Pitágoras, Platón o Diógenes, y otros menos conocidos, como Onesícrito, Menipo, Cleantes o Bión. Vernon es capaz de relacionar las doctrinas de estos filósofos antiguos con las preocupaciones actuales del hombre contemporáneo, recuperando así esa tradición filosófica —la de Laercio, Plutarco y Montaigne— que pone el acento en cómo vivían los filósofos sus filosofías en su vida diaria y cómo estos distintos modos de vida podrían servirnos como ejemplos para orientarnos en nuestros problemas cotidianos. El objetivo consiste en reflexionar sobre estos filósofos y sus filosofías, al mismo tiempo que reflexionamos sobre nuestras propias vidas.

Vernon nos recuerda que los filósofos de la Antigüedad practicaban “una forma de vivir donde la práctica y el pensamiento libre eran inseparables para ellos. Limitarse únicamente a hablar de filosofía sería como comprar un libro de cocina y no encender nunca el hornillo. Si la prueba del pastel está en comérselo, la prueba de la filosofía estaba en la forma de vivir”. En aquella época, la “filosofía tenía que ver con lo que uno comía, con la forma en que uno hacía el amor, con el lugar en que vivía. Si uno acertaba con aquellas decisiones, y además pensaba de una forma menos retorcida, se prometía una buena vida”.

No hay que olvidar que las historias de las hazañas de los filósofos antiguos, de sus costumbres, de sus encuentros y conversaciones fueron muy populares durante la Antigüedad y la Edad Media. No se trataba simplemente de anécdotas divertidas, aunque algunas de ellas lo fueran: eran algo más. “Las narraciones de sus vidas transmitían su forma de ser casi tan claramente como las palabras que pronunciaron durante sus vidas”, concluye Vernon.

Roger-Pol Droit es un filósofo francés que colabora habitualmente en la prensa de aquel país y que además escribe libros de divulgación filosófica, como *101 experiencias cotidianas de filosofía* (Grijalbo, 2003), quizás el más original de todos los que ha escrito, *Una breve historia de la filosofía* (Paidós, 2011), o la colección de diálogos dirigidos a jóvenes como introducción al estudio de algunas cuestiones difíciles: *La filosofía explicada a mi hija* (Paidós, 2005), *La religión explicada a mi hija* (Paidós, 2007), *Occidente explicado a todo el mundo* (Paidós, 2010) y *La ética explicada a todo el mundo* (Paidós, 2010).

Pero el libro que ahora comentamos, *Ideal de la Sabiduría: de Lao-zi y el Buda a Montaigne y Nietzsche*, tiene más relación con otro que escribió hace varios años, *Aquellos sabios locos: prácticas cotidianas de los filósofos para entender*

*una vida mejor* (El Aleph, 2004), donde seleccionaba algunas de las mejores anécdotas de las Vidas y opiniones de filósofos ilustres de Diógenes Laercio (disponemos de dos excelentes traducciones: la de García Gual y la más reciente de Bredlow) y las recreaba literariamente, mostrándonos de manera muy elocuente y verosímil cuarenta y tres escenas de la vida de estos filósofos (y de algunas pocas filósofas). En este libro continúa la labor emprendida en aquel, aunque ahora ha ampliado el marco histórico y cultural: ya no habla sólo de filósofos de la Antigüedad como Diógenes o Epicuro, sino también de filósofos modernos (como Montaigne o Spinoza) y contemporáneos (como Nietzsche, Schopenhauer o Wittgenstein), así como de pensadores de otros ámbitos culturales (como Buda, Laozi, Milarepa o Sammai). Todos ellos pensadores cuya existencia y obra están íntimamente ligadas y que se esforzaron por vivir en conformidad con su pensamiento.

Para Droit, los sabios “son grandes figuras antiguas que han marcado la evolución de la humanidad: seres excepcionales, modelos de perfección, ejemplos de realización, iniciadores de caminos que los demás podrán seguir”. El sabio “encarna siempre el modelo insuperable de lo mejor que puede obtenerse con la argamasa humana”. El problema es que hoy en día ya no somos capaces de concebir este tipo de hombre y este ideal de perfección nos parece imposible de conseguir. A lo largo del libro, Droit se pregunta: “¿Quién es, hoy en día, realmente sabio?” (Quizás Gandhi, Martin Luther King o el Dalai Lama, responde). Y si el sabio no existe hoy, “si no es más que un ideal, una utopía, un objetivo inaccesible, un puro fantasma, ¿por qué nos sigue haciendo soñar a través de los siglos?”. Porque su ejemplo todavía puede “¡tener consecuencias decisivas para nosotros.

El libro de Jacques Castermane, *La alegría de ser*, (cuyo título en francés se ajusta más a su contenido real, *La sagesse exercée*, y que puede traducirse por *Ejercitar la sabiduría*), nos presenta el recorrido espiritual que ha realizado este discípulo de Graf Dürkheim a lo largo de su vida y las diversas técnicas que ha aprendido de diferentes tradiciones (como el tiro con arco, el aikido o el zen) y que podríamos aplicar a nuestra vida diaria. Comte-Sponville explica en el prólogo que la filosofía “es una actividad que, por medio de discursos y razonamientos, nos procura una vida de dicha. Esta fórmula de Epicuro, que cito con frecuencia, dice, quizás, lo esencial: que la filosofía es una actividad discursiva, intelectual, teórica, pero que tiene hacia otra cosa (la vida dichosa, que no es ni discurso, ni razonamiento, ni teoría). En Occidente, los filósofos olvidarán frecuentemente esa otra cosa”. Y concluye diciendo que lo que importa “es asir los dos cabos de la cadena: el cabo filosofía, que supone un trabajo, un discurso, una forma de pensar, y el cabo sabiduría, que es reposo, silencio, una manera de vivir y de actuar”. Castermane es mucho más simple, pero también más contundente:

“la sabiduría es el arte de vivir con el alma en paz. Esto es lo que debiera importar al hombre actual, zarandeado, tenso, estresado, inquieto”. Y para dar más fuerza a su propuesta, cita al filósofo estoico Epicteto, que nos enseña que “la ataraxia (la paz del alma) es el mayor bien al que hombre puede acceder” y a Hadot (¡cómo no!), que nos recuerda que la “sabiduría era un modo de vida que aportaba tranquilidad al alma, libertad interior, consciencia cósmica. La filosofía se presentaba, ante todo, como una terapéutica destinada a curar la angustia”.

Por último, vamos a comentar brevemente Sabiduría china, un libro de Edward L. Shaughnessy, en el que este profesor de la Universidad de Chicago nos ofrece una antología de 250 aforismos pensadores chinos, como Confucio, Mencio, Laozi, Zhuangzi, Sunzi o Mozi, agrupados en siete temáticas, como la educación, la muerte, la guerra o la familia. En la introducción, el autor nos presenta las claves básicas para entender esta tradición espiritual. Para los chinos, “todos nacemos con el potencial necesario para crecer, pero la mayoría de nosotros sólo aprendemos poco a poco mientras maduramos e interactuamos con los demás”.

GABRIEL ARNÁIZ

Universidad de Sevilla

**BARRIENTOS RASTROJO, José. (Editor y coordinador). *Filosofía Aplicada y Universidad. Visión Libros Editorial, Madrid, 2011. 96 pp.***

José Barrientos Rastrojo es profesor en la Universidad de Sevilla. Es el primer Doctor con Acreditación Europea en Filosofía de la Universidad de Sevilla, que recibió el Premio Extraordinario de Doctorado del curso 2008-2009. Asimismo, es Licenciado en Filosofía, Diplomado Universitario en Enfermería (Universidad de Sevilla), Técnico en Mediación Intercultural y Desarrollo (Universidad Pablo de Olavide) y Máster en Mediación y Resolución de Conflictos (Universidad

del País Vasco). Sus anhelos investigadores en el campo de la Filosofía Aplicada lo han conducido a dirigir el máximo evento mundial de la disciplina (*8th International Conference on Philosophical Practice*), a codirigir y crear otros eventos internacionales de análoga relevancia

*Filosofía Aplicada y Universidad* es una reunión de seis capítulos sobre la materia en los que se recogen no sólo las experiencias y andaduras de cada uno de sus autores sobre el tema, sino también una visión general de los estudios en Filosofía Aplicada que se están llevando a cabo tanto en España como en Latinoamérica en el campo de la inte-

gración de los mismos a la vida académica/universitaria.

El primero nos sirve de Introducción, escrito por el editor y coordinador del libro, José Barrientos. Recoge la exposición del problema o *dilema* al que se enfrenta esta disciplina respecto a su posicionamiento e inserción en la universidad. Criticada la labor de los investigadores por parte de los sectores más conservadores de la “academia” que han llegado a considerar la no legitimidad de la Filosofía Aplicada en los estudios universitarios; mientras, nada más lejos de la realidad, la experiencia tanto en consultorías filosóficas como en la impartición de cursos dentro del ámbito universitario, así como la utilización de las técnicas de la disciplina en centros de enseñanza secundaria obligatoria, habla de todo lo contrario. La Filosofía Aplicada es una rama creciente de la investigación en Filosofía Práctica y un éxito tanto en su aceptación como en su utilidad no sólo en la vida académica, sino también en la personal. Recoge así mismo un pequeño resumen de la problemática de cada uno de los demás artículos y demuestra una vez más, que la existencia de ésta tendencia filosófica en la universidad es creciente.

El segundo capítulo: “... *Y Sócrates devino monje*” (José Ordóñez García, Universidad de Sevilla) nos hace un breve *recorrido* por lo que ha sido el calendario y el panorama

del estudio e investigación en Filosofía Aplicada y Orientación Filosófica (OrFi) tanto en España como en el extranjero, desde el *I Congreso iberoamericano y de habla hispana para el asesoramiento y la orientación filosófica* hasta prácticamente la fecha actual declarando la continua y entusiasta presencia de esta disciplina en la Universidad de Sevilla. Contundente responde a qué sea la filosofía, y más a las alturas del S.XXI en que nos encontramos, declarándose a sí mismo “anarco-existencialista” y suscrito a la “izquierda heideggeriana” en lo que se refiere sobre todo al concepto de “democracia ontológica” (pp. 21-22). Tras dar una explicación de tal tendencia en la que expone sus reflexiones sobre la labor misma y la esiedad de la filosofía, deja claro que la actividad que tanto él como el resto de sus colegas investigadores realiza, no sólo está justificada filosóficamente, sino que es en sí misma filosofía en tanto que actividad. Para finalizar, da una introducción al tema de la Orientación Filosófica en España, como una forma de fabricarse y construirse como sujeto; más que una manera de dirigirse en la vida, sería una forma de comenzarla o de posicionarse. De ahí que no pueda tratarse de otra cosa más que de filosofía, al entrar en el terreno de la necesidad de reflexión y articulación de conceptos; y filosofía práctica, pues es el

sujeto concreto el que ve el beneficio de tal aplicación.

El tercer capítulo “Filosofía Aplicada en Ecuador” (escrito por Samuel Guerra Bravo de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador), trata de acercarnos la experiencia ecuatoriana con la Filosofía Aplicada como un encuentro que significó una nueva posibilidad de filosofía, desde la perspectiva de la “ayuda” al sujeto, frente al enclaustramiento que vivía la filosofía en este país y los dogmáticos que aún se aferra a ella y critican la nueva filosofía práctica. La Filosofía Aplicada será tomada como una posibilidad para pensar filosóficamente los conflictos individuales de los sujetos en Latinoamérica. Se trata de una filosofía que atiende a las necesidades individuales y colectivas de dicha sociedad, traída desde el trabajo de Dr. Barrientos Rastrojo y multitud de bibliografía, el grupo PUCE realizó su propio manual *El arte de vivir con sentido. Manual de consultoría filosófica Latinoamericana* que fue distribuido gratuitamente teniendo buena acogida y significando el inicio de una investigación más seria que comprendía tanto lo teórico como lo práctico. Nos cuenta cómo los resultados de dicho trabajo significaron la inclusión de una asignatura sobre dicha disciplina en el plan de estudios universitarios. En Latinoamérica la tarea del consultorio está más dirigida a una re-constitución ontológi-

ca del sujeto frente a la cosificación del sistema, que a los conflictos existenciales posteriores. Se trataría de deconstruir la *mente metafísica* con el fin de re-hacer al sujeto, cumpliendo además las expectativas de los consultantes (resolución de problemas básicos). Por todo esto, el artículo nos muestra como la Filosofía Aplicada en Latinoamérica tiene un carácter singular y diferente a la que se puede practicar en Europa, aún cuando su fuente es la misma.

El capítulo cuarto, “El acompañamiento personalizado. Notas de una experiencia” (redactado por Miguel Mandujano Estrada de la Universidad Vasco De Quiroga) cuenta la experiencia que se ha ido llevando a cabo por parte de profesores de formación humanista basada en el acompañamiento de sus alumnos en el Programa de Acompañamiento Personalizado de la Universidad Vasco de Quiroga de Morelia (México). El artículo presenta el contexto en que se origina dicho programa destacando el papel de la filosofía universitaria junto con la figura inspiradora y fundadora, Vasco Quiroga, abordando el marco de las ideas y el contexto histórico. Así como la relación entre la enseñanza de la filosofía y el acompañamiento de las personas en el ámbito universitario en calidad de profesor-tutor por parte de los miembros de la UVAQ, siendo comparable a la experiencia con la

Filosofía Aplicada, mediante una descripción narrativa de los elementos de dicha experiencia. Finaliza con la experiencia personal de Miguel Mandujano como profesor-tutor, coordinador académico y pionero del programa. Sin pretender ser un artículo presentado como “posicionamiento institucional”, nos acerca a la realidad y la aplicación directa de la Filosofía Aplicada en México.

Hernán Bueno Castañeda, Universidad del Rosario y Externado de Colombia, es el autor del quinto capítulo, “Consultoría Filosófica y Realidad Nacional”. En él, expone la diferencia esencial que existe al “proponer una exploración del tema de la Asesoría Filosófica (A.F.) o Consultoría Filosófica (C.F.) dentro de la realidad nacional colombiana” (p.71). Dicha realidad nacional en continuo conflicto (político social), hace que la dirección de esta experiencia tenga que ser dirigida específicamente a esa realidad. La dificultad que presenta sólo se puede comparar con el empeño que el autor pone en los programas y en una línea de trabajo personal que explica y expone en el artículo, centrándose en el trato con los sub-productos sociales que provocan las aguas en la visión platónica del intelectualismo social.

El último capítulo, *¿Qué es la Orientación Filosófica (OrFi)?*, redactado por parte del grupo ETOR, nos expone pormenoriza-

damente y casi con una intención de introducción o divulgación de las líneas generales, las pautas metodológicas que siguen en su trabajo práctico. Así mismo nos da una definición aclarativa de numerosos conceptos y términos esenciales para comprender lo que es la Orientación Filosófica. Del mismo modo, tratan de exponer las pretensiones y el alcance de su labor, acallando críticas y comparaciones entre las actividades que se realizan en los consultorios filosóficos y los psicológicos, psiquiátricos o psicoanalistas o terapéuticos, poniendo de manifiesto la intención de los que comprenden la tarea de orientar filosóficamente. Se deja claro desde el principio que dicho artículo se queda corto respecto al estudio y el trabajo que habría por detrás. Sería tarea del investigador incurrir en cada punto y explorarlo en profundidad, pues el artículo se presenta como un resumen, por así decirlo, de la tarea del grupo de investigación.

GUILLERMO GÓMEZ TIRADO  
Universidad de Sevilla

**AA.VV.: *Intervenciones filosóficas en la sociedad*, Madrid, 2011. 191 pp.**

Intervenciones filosóficas es la ejemplificación y materialización de la inquietud ciudadana por la

reflexión. Concreta la filosofía en diferentes ámbitos de nuestra sociedad del siglo XXI. Las distintas intervenciones ponen de manifiesto que pensar no es patrimonio exclusivo de los expertos en la materia, por el contrario, todos pueden participar de la aplicación filosófica al desarrollo de la vida cotidiana. Así, la filosofía ofrece soluciones y aportar, en los distintos ámbitos de la vida, una dirección firme y meditada.

En este sentido, el primer capítulo, de Óliver Álvarez Valle, “Salir del ágora”, reivindica el hecho de filosofar con todos los medios tecnológicos de los que se disponga. Salir al ágora da lugar a comunicarse y socializarse de modo socrático. El lo lleva a cabo con interrogantes como los siguientes: en la actualidad, ¿la abrumadora oferta de diversión de los mass media no nos distrae de actividades como la filosofía?; ¿podemos los filósofos aprovechar esas mismas herramientas para “llegar al ágora”?; ¿se puede despertar el interés de la gente de nuestros barrios y ciudades?; ¿resulta sencillo encontrar allí una buena acogida?

El “Proyecto Bona vida 099”, presentado por Mercedes Blasco Gimeno, esclarece un programa de articulación de las capacidades para lograr una vida más plena en lo personal y más solidaria en el, así denominado por Blasco, “entramado de la comunidad”. Descubrir tu

proyecto vital a través del autoco-nocimiento, desarrollar ese mismo proyecto vital por medio de técnicas y habilidades, y difundir y compartir tu proyecto vital con una actuación a la comunidad, es el esquema ideal de elección ante la existencia.

“La fiesta de la filosofía” fue una acción materializada entre el 1 al 9 de abril del 2011 en el que la red de centros cívicos de Barcelona organizó unas jornadas con la intención de promocionar el pensamiento y la actividad filosófica. Participaron cuarenta y cinco centros cívicos de los cincuenta y uno que activan la cultura en Barcelona. Joan Méndez Camarasa, Juan Carlos Gómez y Marta Figueras describieron las vicisitudes de su puesta en práctica. María Soledad Hernández Bermúdez critica en “Espacios de reinserción social y laboral” que la filosofía académica institucionalizada disfraza (con sus prestigiosas figuras de renombre: Kant, Descartes,...) la autenticidad de los problemas. Se olvidan que la verdadera filosofía es aquella que se da en el día a día, en la vida cotidiana. De esta manera, la autora denuncia que la filosofía ha de pasar a ser una utilidad práctica abandonando el carácter teórico.

Vander Lemes y Artur Massana exponen “la arquiflexión” como una herramienta pedagógica de reflexión compartida que construye significados y evalúa los juicios estéticos sobre un espacio arquitect-



tónico u obra de arte. Toda experiencia estética auténtica es capaz de producir algún cambio en nosotros y abrirse a las experiencias estéticas en un espacio de reflexión compartido, estableciéndose un marco seguro que nos ayuda a intuir un significado más claro del mundo.

El capítulo “La práctica filosófica en el turismo” de Albert Llorca asevera como el viaje turístico nos proporciona un conocimiento indiscutible, así como unas experiencias inolvidables. La observación pausada nos proporciona excelente información sobre la capacidad de reflexión en torno a cualquier cuestión filosófica. El autor se centra en el área filosófica-práctica de la actividad turístico-civilizatoria para describir dos fases importantísimas: un análisis fenomenológico del acto turístico que versa sobre la base del origen lúdico-humanista del viaje turístico y el desarrollo de las implicaciones que derivan de dicho análisis en dos esferas bien diferentes, la esfera estético-cósmica y cultural del turismo y la esfera interpersonal.

Miguel Mandujano apuntará, en “Acción con clinamen. Proyecto de vida y orientación filosófica”, que la redacción de un proyecto personal de vida pasa por el análisis de la situación personal, el reconocimiento de la cuestión en sí y un examen exhaustivo sobre la satisfacción o insatisfacción de la situación actual

por la que se transita. Por ello, es preciso analizar las causas y razones, determinar los objetivos y planear una acción futura.

“La filosofía en la empresa” aborda de qué manera sirve la filosofía socrática como hilo conductor para expresar su analogía con la filosofía de la empresa. Sócrates se implicó y “salió al mercado” para propagar el filosofar, hoy en día, al salir al mercado, vemos que no hay interés filosófico, es preciso generar nuevos consensos motivadores respecto a la organización social.

José Ordóñez García, en su lúcido trabajo “Concepto y vivencia de la posibilidad como un horizonte para la Orfi”, nos enseña que, en el orden ontológico, todo ser es posibilidad y, por ello, no hay entes superiores a otros. Sólo en este contexto se da el juicio moral, de ahí que el espíritu democrático se origine en lo filosófico no en lo político devolviendo al sujeto su autoridad auténtica; en definitiva se trata de experimentar, no de repetir.

“Fenomenología del sentimiento estético en la práctica filosófica” sirve para que Miquel Pardo se cuestione si una filosofía cercana a las personas teme ser perturbada por las emociones. Miquel da paso al sentimiento estético dentro de la práctica filosófica musical, que es la actividad en la que, a través de los sentimientos estéticos, logramos una comunicación con todos los

seres facilitándonos la comprensión de los problemas.

José Luis Romero y Érika Adánez, en el capítulo “La colaboración interdisciplinar entre filosofía y psicología en el asesoramiento filosófico y la psicoterapia”, relatan la experiencia del proceso de colaboración interdisciplinar entre las disciplinas de la filosofía y la psicología. Tal matrimonio constituye el eje de su consulta *Alter Consulta*. La filosofía contribuye a enfatizar la experiencia subjetiva de la persona a la que queremos ofrecer ayuda psicológica y es aquí donde se da la interrelación y podemos establecer enfoques psicológicos.

En “La ética en la gestión de las empresas y las organizaciones del tercer sector”, Humbert Ruiz Gil reflexiona sobre las características peculiares de las organizaciones, que sintetiza planteándose en qué términos hemos de gestionar éticamente y cómo lo tenemos que desarrollar específicamente. Destaca los elementos de los distintos sectores, por ejemplo del sector público las funciones del estado de bienestar: seguridad, educación, salud, justicia... Denuncia que sus amenazas son la burocracia y la no sostenibilidad. Este sector se consolida en el siglo XIX. Del sector privado mercantil, acentúa las funciones de las empresas consistentes en generar bienes, servicios y riquezas. Sus amenazas son los mismos efectos

colaterales de sus actividades. Se consolida en el siglo XX.

Eduardo Vergara Aguilar nos pone el acento, en su exposición “La phronesis en el ámbito penitenciario”, en la problemática que se presenta cuando vinculamos la filosofía al ámbito penitenciario y queremos encasillarla como terapia rehabilitadora. Este vínculo puede sonar a pretensión ilusoria. Sin embargo, Vergara nos enseña que, desde su experiencia, no sólo es posible, sino que es factible. Los presos sienten la filosofía en sus adentros y necesitan expresarla canalizándola como forma de vida, terapia y praxis física. La Phronesis ayudará al ser humano a canalizar sus pesares y dimensionar su futuro. “Descubriendo la verdad, destapando la mentira” es un gran trabajo presentado por Lucas Sanou Reed donde el acto de engañar consiste en inducir a alguien a tener por cierto lo que no es, valiéndose de palabras y de obras aparentes o fingidas. Podemos utilizar indicadores para detectar el engaño: la estructura declarativa y las filtraciones verbales; ambas nos ayudan a desvelar la verdad. El autor nos habla de los indicios no verbales como aquellos donde el mentiroso está más a merced del interlocutor. La *kinésica* es la ciencia encargada de estudiar e interpretar la postura corporal, el lenguaje y las expresiones diversas del individuo para, desde ellas, determinar el engaño.

Y, más concretamente, la *Oculésica* es la rama de la comunicación que estudia el juego de los ojos dentro del engaño. Finalmente, la *paralin-güística* nos enseña, no lo que decimos sino la forma como lo decimos.

JUAN CARLOS GÓMEZ GARCÍA  
Asociación de Filosofía Práctica  
Catalana

**AA.VV.: *Bajo Palabra. Revista de Filosofía*, II Época, nº 6, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 2011. Número monográfico sobre Filosofía de la Educación.**

El último número de la revista de filosofía *Bajo Palabra*, publicación adscrita a la Universidad Autónoma de Madrid, nos presenta como novedad el hecho de estar monográficamente dedicado a la filosofía de la educación. Este número especial tiene su origen en el año 2010 en el seno de los *Philosophy of Education Research Seminars*, que se vienen celebrando de manera ininterrumpida cada miércoles lectivo en el *Institute of Education* de Londres desde que Richard S. Peters lo inaugurara en 1962, y que es actualmente coordinado por el profesor Paul Standish. Fue, precisamente, en uno de esos seminarios donde se produce el encuentro de los tres editores invitados del número (Ma-

rina Schwimmer, Bianca Thoilliez y John Tillson) y la directora de *Bajo Palabra* (Delia Manzanero). Fruto de este primer contacto, tras meses de trabajo, y con el apoyo y colaboración del proyecto de investigación I+D+I EDU2010-17367 (dirigido por la profesora Teresa Rabazas) y del *Centre de Recherche Interuniversitaire sur la Formation de la Profession Enseignante* (CRIFPE, Université de Montréal), este número monográfico ha salido finalmente a la luz.

Como proyecto editorial, salta a la vista que su vocación ha sido claramente internacional y que ha buscado dar a conocer en el ámbito de trabajo más estrictamente filosófico qué temáticas y aproximaciones circulan en el área de la filosofía de la educación. La idea central ha sido proveer a estudiosos del campo, provenientes de contextos geográficos y aproximaciones filosóficas muy diversos, una plataforma en la que compartir sus intereses de investigación y donde pudiesen expresar sus apreciaciones acerca de este área de conocimiento. Este mosaico integrador ofrece al lector una visión integral que le sitúa en el contexto internacional de la disciplina, proporcionando algunas claves con las que pensar las cuestiones fundamentales de la educación. El “método” seguido para dar forma a dicha plataforma ha consistido, simplemente, en dejar espacio para que las diferentes voces que se oyen

hoy dentro de esta disciplina tengan aquí un lugar y tiempo propios en los que expresarse. En este sentido, se ha buscado establecer el perfil de la filosofía de la educación con respecto a, en primer lugar, los trabajos que se han venido haciendo en su nombre y, en segundo lugar, a lo que queda aún por hacer. Estas preguntas son respondidas por los diferentes colaboradores a lo largo de tres secciones. En la primera (*Raising philosophy of education's profile*) se ofrecen diferentes visiones de lo que es la filosofía de la educación; en la segunda (*Current lines of work in philosophy of education*) se presentan varios trabajos representativos de lo que se está investigando actualmente en la filosofía de la educación; y en la tercera (*Book reviews*), se ofrecen tres reseñas críticas sobre publicaciones recientemente aparecidas en tres contextos lingüísticos diferentes relativas a la filosofía de la educación.

Al permitir que la filosofía de la educación se exprese a través de sus diferentes voces y tonalidades, este número monográfico da buena cuenta de los desacuerdos presentes en la discusión de las cuestiones fundamentales que afectan a la práctica educativa contemporánea. Sin embargo, no olvidemos que es en el ejercicio de esa discusión acerca de cuestiones fundamentales y *fundamentantes* de la realidad por lo que se caracteriza propiamente la

filosofía. La lectura de los diferentes artículos apunta claramente a que la filosofía de la educación no es pues, en absoluto, ajena a dicho carácter. Y es que es, precisamente, por mediación del desacuerdo, la conversación, la discusión y la escucha (bajo las variadas formas en que se nos muestran en el presente volumen), por lo que pueden establecerse puentes y vías de comunicación entre el pensamiento y la práctica, la práctica y el pensamiento, de la educación. Consideramos que el último número de *Bajo Palabra. Revista de Filosofía*, contribuye a que dichos puentes se extiendan y amplíen, por lo que esperamos que los lectores de este número monográfico disfruten de la riqueza de pensamiento y las inesperadas relaciones que aparecen cuando se inicia una conversación en el campo de la filosofía de la educación.

Pueden consultarse los contenidos de los artículos a texto completo en: <http://www.bajopalabra.es/bpes/>

La voluntad con la que el Primer Congreso Nacional de Filosofía Aplicada arrancó consistió en “llevar la filosofía allá donde no se la llama, donde no es convocada”. De ahí, el título: *Filosofía y espacios sociales*. Filosofar debe estar a mano de cualquiera que siente el interés por el saber en general, por el deseo de cuestionarse “qué somos” y “quiénes son aquellos que me rodean y constituyen”. La filo-

sofía se ocupa de los problemas que comporta la vida y, en general, por su sinfín de interrogaciones.

Así, esta disciplina nos ayuda a entender la existencia y a ubicarnos en ella lo más plácidamente posible. Ese es el mensaje que, de forma urgente, transmite este libro al ciudadano de a pie. Ítem más: si la filosofía puede ayudarnos individualmente a orientar nuestra vida, también nos ofrece posibilidades para mejorar el funcionamiento de nuestras instituciones, empresas o medios de comunicación.

El asesoramiento filosófico, la filosofía enfocada a los niños, el trabajo en centros penitenciarios, la labor del filósofo en el ámbito de las empresas públicas y privadas, el ejercicio de los comités de bioética en los hospitales, o el esfuerzo en el campo de la divulgación y la interdisciplinariedad son los elementos representativos que muestran el espectro de una Filosofía Aplicada. La proliferación de estas prácticas filosóficas en Sevilla, Madrid, Barcelona, Mallorca, Zaragoza, Valencia, Salamanca, etc. son un claro indicativo de que va entrando en el ámbito social de forma segura.

El congreso, del que surge la presente obra, se desarrolló en tres intensos días de debates, conferencias, cafés socráticos, lecturas dramatizadas y otras dinámicas. Todas las actividades, ponencias y debates se caracterizaron por una vitalidad

y un entusiasmo laudables por parte de los participantes.

Para empezar, Nacho Bañeras explica cómo, a partir de la Posmodernidad, se hacen necesaria la orientación filosófica, cotejándola con las tecnologías del yo de Foucault. Así, nos encontramos ante una herramienta capaz de modificar la subjetividad imperante. No obstante, el autor nos advierte que esta disciplina no se convierte en una pseudotecnología, como podría ser la autoayuda. De hecho, Bañeras considera imprescindible reivindicar las concepciones de la práctica del “Cura Sui” como un buen referente en el asesoramiento filosófico. En “El filósofo como agente moral imprescindible en el análisis de los casos prácticos y difíciles en el campo de la bioética”, Ana María Bohoyo Calvo propone tratar la bioética a nivel gubernamental por medio del agente moral (filósofo). Para conseguirlo, se funda en los principios fundamentales de la bioética: autonomía, beneficencia, no maleficencia y justicia. La autora nos muestra el caso de Ramón Sampredo mediante el cual realiza tres perspectivas de análisis: moral (fundada en el principio de autonomía y de no maleficencia), social (donde se consideran las opiniones de los agentes morales en la esfera pública) y jurídica (que recurre a la legislación española). Concluye enfatizando la problemática de sobre si debe existir o no el derecho

a morir dignamente, ya que si tenemos derecho a una vida digna, por qué no a una muerte digna.

Miquel Comas Oliver realiza un análisis crítico a Wikileaks (medio de comunicación online que pretende denunciar los abusos cometidos por las instituciones públicas) en “Los límites y contradicciones en la crítica de Wikileaks a las tiranías empresariales”. Asimismo, denuncia que estos revelan documentos internos que culpan a las instituciones de abusos varios. El problema es que dicha revelación compromete a menudo a inocentes y se conduce por cauces ilegales. De esta forma, el autor eleva las siguientes cuestiones ¿es el comportamiento de Wikileaks justo, ético y responsable con las empresas? , ¿exige la democratización de las multinacionales?

“*Filosofía, escultura y senderismo*”, describe la relación estrecha entre la filosofía, la escultura y el noble arte del senderismo. Arte y filosofía son formas complementarias de acercamiento al mundo ya que la reflexión vigoriza la concepción y disfrute de la obra artística. El autor ve las vivencias e ideas como posibilidad de expresión metafórica a través de la estructura. Mercedes García Márquez defiende en el siguiente capítulo que la filosofía gana sentido en la praxis en la medida en que es compartida con cualquier ser humano, es decir, cuando se encuentra a la intempe-

rie. La práctica filosófica en grupo es una modalidad de esta iniciativa que se caracteriza por distintas exigencias: taller de filosofía, diálogo filosófico y café filosófico. Todas ellas dibujan dinámicas grupales que requieren unas condiciones mínimas para darse “estar ahí y ahora (presencia y escucha), desde la tranquilidad, el cuestionamiento, la conciencia, el diálogo, la construcción del pensamiento en común, el pensamiento apoyado en la experiencia, el pensar por uno mismo y el horizonte de competencias filosóficas y actitudes filosóficas como medio y fin, y cultura filosófica”.

Teresa Gaztelu González-Camino nos enseña en “Asesoramiento Filosófico y budismo” que ambos coinciden en una actitud operativa: enfrentarse al sufrimiento humano. Superar el sufrimiento implica aceptarlo. Aceptación debe intuirse como ejercicio de comprensión de la realidad tal como es. Ésta es la única salida al sufrimiento.

El capítulo “La angustia creadora en psicoterapia” de Henrik Hernández-Villaescusa aborda el concepto de angustia tratado desde la superación del objeto y del sujeto. La angustia aparece como la decisión creadora de su propio objeto y, en consecuencia, no emerge ante lo desconocido, sino ante la imposibilidad de decidir. En contra de esta permanente angustia, Henrik propone la terapia filosófica de aprender a angustiarse para tornar esa

angustia en acción. Dicho aprendizaje se ha de llevar a cabo por medio de nuestros deseos, proyectos y recuerdo, recuestionándolos como objeto de la voluntad y abriendo el camino para el ejercicio de la libertad.

Francisco Javier López Frías destaca la importancia del deporte en la historia de la humanidad como un fenómeno constante y persuasivo en “La ética aplicada al deporte frente a los retos del siglo XX”. El deporte influye en instituciones y decisiones políticas y, por ello, es imprescindible su consideración en el ámbito de la ética como estudio específico. Así, se revisarán cuestiones morales, inmorales y amorales dentro del deporte.

Miquel Àngel Martínez bosqueja la novela kunderiana como el elemento fundamental de la existencia desde la afirmación de la complejidad y la vulnerabilidad. “La filosofía como cartografía: estética y política”, abre la panorámica a un estudio sobre Deleuze y Guattari, quienes consideran que el ser humano se compone en Kundera de tantas líneas diferentes como las que muestra nuestra mano. La importancia del análisis cartográfico aplicado a la literatura permite abrir nuevos espacios de relación entre la filosofía y otros ámbitos del discurso. De ahí que Deleuze y Guattari planteen el análisis de la obra de arte respetando su parcela autónoma de creación y sin renunciar a sus

implicaciones. El autor de “la filosofía como cartografía” asevera que es necesario generar una actividad crítica que, desde la comprensión de la complejidad existencial que atraviesa la vida concreta del individuo, se conecten las diversas manifestaciones del pensamiento. Para ello, es necesario depositar en el filósofo la confianza de esta labor.

“Consideraciones sobre la vergüenza de ser hombre” constituye la plataforma donde Iñaki Martínez plantea la diferencia entre vergüenza ajena y vergüenza propia, centrandó su análisis en el caso de Primo Levi quien afirma que la vergüenza de ser hombre nace de la experiencia histórica. Se da una consciencia de humanidad provocada por la vergüenza en el superviviente el campo de concentración. Es la vergüenza de ser hombre que aflora como consciencia de humanidad.

Víctor Páramo Valero, cuando escribe el capítulo “Bioética intercultural y filosofía de la conciencia”, subraya que conciencia y autonomía se necesitan a sí mismo y complementan de tal forma que uno sin el otro mostraría una descoordinación en el ser humano. La autonomía del paciente, siempre que la decisión vaya a tener repercusión en sí mismo y sea tomada por el médico, debe estar presente como el elemento determinante en la decisión en cuestión. Lo impor-

tante es que la decisión que se tome sobre el paciente, debe estar en sintonía con la autonomía del mismo y con su conciencia.

Con el interrogante “¿Puede ayudar la filosofía a prevenir la violencia?”, Irene de Puig se plantea si la violencia es un comportamiento natural, instintivo o es social y aprendido. En cualquier caso, la filosofía puede ser una buena terapia de ayuda fundamental. Uno de los remedios, como aplicación práctica, es la prudencia, la cual debe aplicarse desde la perspectiva filosófica a los niños en temprana edad.

“Reflexión filosófica a través del diálogo en un juego de rol”, de Iván Redondo Orta y Rubén Carreño Orta, compara el juego de rol y los problemas de la misma vida cotidiana. El juego de rol ha dado excelentes resultados como terapia filosófica dentro del mundo de los adolescentes. Se ha demostrado que, en ciertas circunstancias, es superior a otras terapias filosóficas como el diálogo o el ejercicio retórico. En el Rol, podemos ver una síntesis de ambas terapias conceptualizadas.

“Filosofía e Internet”, de Anna Sarsanadas Darnés, consiste en una combinación que poliniza diferentes temáticas, por ejemplo, el espacio que internet ofrece en filosofía, la modificación del pensamiento al conectarse al Internet, el modo cómo se filosofa en Internet y los

cambios que provoca Internet en la filosofía. Pese a todo el cúmulo de información que trae adosado, mal uso y descoordinación, Internet acabará convirtiéndose en un conjunto ordenado de conocimiento.

Raúl Francisco Sebastián Solanes analiza en “La empresa deportiva como empresa ética, desde una ética aplicada al deporte” el surgimiento de la empresa deportiva como proyección social creando modelos de excelencia moral que sirven de ejemplo para guiar el comportamiento de los demás miembros de la sociedad civil. Por ello, el deporte, puede constituir el mejor vehículo de transmisión de los valores de convivencia, camaradería y respeto mutuo necesario para una sociedad que se preste ética y responsable.

Mostrar el reconocimiento en la ética al “otro”, como objetivo para mejorar esos casos difíciles de la vida en sociedad, es la finalidad de María Tardón Vigil. A través de “*Ética aplicada*” y con ayuda del concepto de reconocimiento en Paul Ricoeur, nos enseña como desde el reconocimiento, el respeto es visto como fundamental para la protección de los derechos individuales.

Filosofía y Espacios Sociales quiere cumplir de este modo su objetivo: llevar a la calle la filosofía, hacer de todo aquél que se interese por ella partícipe de sus inquietudes, crear en la sociedad de a pie una necesidad sana, la del pensar para aplicar



tal pensamiento a la conducción de su vida. Las distintas intervenciones llevan este estandarte común, todas ellas se preocupan por una difusión del saber en distintos espacios o ámbitos de relación social.

BIANCA THOILLIEZ  
DELIA MANZANERO  
Universidad Autónoma de Madrid

**BARRIENTOS RASTROJO, José:** *Resolución de conflictos desde la Filosofía Aplicada y desde la Mediación. Manual formativo, Visión, Madrid, 2011. 327 pp.*

José Barrientos Rastrojo, profesor en la Universidad de Sevilla, tiene en su haber una veintena de títulos, como *Introducción al asesoramiento y la orientación filosófica* (2004, 2005), *Filosofía aplicada a la persona y a grupos* (2008, 2009) e *Idea y proyecto* (2010), constituyen manuales básicos de estudio de la disciplina. Ahora, presenta *Resolución de conflictos desde la Filosofía Aplicada y desde la Mediación*, un manual de consulta que además de resultar una herramienta útil para los especialistas supone una introducción a ambas disciplinas muy completa. Pese a que tanto la Mediación como la Filosofía Aplicada tienen su carácter propio, con una metodología definida, la inclusión de ambas en un mismo manual poniéndolas en contacto, y no ya

comparándolas sino contrastando las propuestas de una con la otra, da un resultado que puede enriquecer a estas disciplinas. Dado que ambas se encargan de la “gestión de los conflictos”, a la sazón tema que vertebra este manual, la puesta en contacto parece pertinente en un libro que pretende dar un utillaje básico.

Desde el comienzo, se encamina sin demasiados preámbulos al quid, recordando una frase de Ortega: “la vida es problema” (pág. 19), entendiendo problema como cualquier conflicto con el que podamos encontrarnos en nuestra vida diaria. Ahora bien, ¿cómo enfrentarnos al problema? ¿Qué estrategia seguir? Aludiendo a los diferentes “tipos de niños” que podemos encontrar en un patio de colegio (el que se “porta –excesivamente– bien”, aburrido y anodino; el “busca-peleas”, agresivo y rebelde; el conciliador, apacible y buscado), nos damos cuenta que lo importante no es ya el conflicto en sí, sino la manera en que posicionamos ante él, y cómo lo integramos en nuestra vida. Así, “una gestión adecuada del conflicto no sólo produce heridas, sino que nos va a ir creando como sujetos” (pág. 21), apunta Barrientos en la introducción. A partir de este momento nos encontramos con dos metodologías de trabajo que tanto a nivel personal como con un trabajo con terceros van a buscar esta “gestión adecuada”, como es a través de

la Mediación y de la Filosofía Aplicada.

Antes que nada, debemos estar al tanto del conflicto, qué es el conflicto y cómo reconocerlo. Para ello se dedica un capítulo previo que profundiza en las distintas definiciones y fases del conflicto. A efectos prácticos, para las disciplinas de las que trata el manual, son dos las caracterizaciones que nos interesan son (1) *Conflictos de ideas y conflictos de creencias* y (2) *Conflictos de posesión* (pág. 33-34), a saber, (1) estaría referido –por ser escuetos– como bien cita Barrientos, a las dimensiones del sujeto, en tanto que “las ideas se tienen y sobre las creencias se está”, más cercano a un litigio interno o intelectual; mientras que (2) nos aproximamos más al conflicto por la obtención de un bien. Es muy interesante la importancia que toman los ejemplos prácticos, que exponen “problemas reales”, y que a lo largo de la presentación toman entidad propia al convertirse en la base de la explicación. Por ejemplo, al ver el desarrollo del conflicto, cómo evoluciona, conocemos sus fases a través de historias particulares. Esto muestra la implicación con la vida práctica que toman la Mediación y la Filosofía Aplicada.

El Bloque I del libro está dedicado a la Mediación, disciplina venida desde el mundo anglosajón que en las últimas décadas está tomando importancia. La finalidad de esta es

la “resolución de conflictos”, donde un mediador a través de “mecanismos consensuales” pretende que las partes que integran el conflicto lleguen a un acuerdo beneficioso para ambos en un “proceso no adversarial” (pág. 51). Esto es, buscar una cierta equidad en una confrontación que no implique el esquema “ganar-perder”.

Y como lo que se busca es la “resolución del conflicto”, el método de trabajo que se nos expone va encaminado a abrir las perspectivas dentro de propio conflicto, ya que una negociación fructífera es la que juega con varias opciones. En general, como ya he dicho anteriormente, más que profundizar en el conflicto mismo, lo que Barrientos nos conmina a abordar con mayor interés es a las partes implicadas en el litigio. Así no es raro encontrarnos muy prontamente ya en el capítulo II del primer bloque el análisis de las necesidades y los intereses que no ya se ven envueltas en el conflicto, sino que se generalizan a las necesidades y los intereses del sujeto particular implicado. Eso sí, todo se ve envuelto con un cierto aire de oficialidad y contractualismo cuando anteriormente, al aludir a la forma del proceso mediador, nos encontramos con una serie de fases y formas definidas de “contrato” que testifique que la mediación ha llegado a un acuerdo satisfactorio (cap. I, punto 2)

Tras esto, nos dirigimos, por razón de distintas actuaciones contempladas dentro de la Mediación, al esclarecimiento del conflicto, mostrando cómo llevar el tratamiento con las partes, la actitud que el mediador debe mostrar y canalizar la de los litigantes, etc. Los capítulos IV y V hacen hincapié en la escucha activa y en otra serie de recursos para que el diálogo y la comprensión del problema vaya en una progresiva clarificación; e incide en un tratamiento correcto de las emociones, y que estas no entorpezcan el desarrollo y más aún, ayuden a canalizar las necesidades de las partes.

El objetivo es la resolución del conflicto, que en la Mediación tiene como base la negociación. Si en el desarrollo del proceso mediador ha habido una correcta comprensión y depuración del conflicto, el objetivo principal se encuentra en negociar un acuerdo que sea beneficioso (o por lo menos, no perjudicial) para los implicados en el conflicto. He ahí la clave de la “gestión *adecuada* del conflicto”: la existencia de una solución no implica que esta sea la mejor, sino que hay que buscar la más equitativa. Resulta en este punto interesante, por ejemplo, el análisis de las distintas implicaciones de la Teoría de Juegos (cap. VII, 4.1).

Si la Mediación busca la resolución del conflicto, la Filosofía Aplicada pretende ir un poco más allá, y

atacar la “disolución del conflicto”. En el Bloque II se nos muestran las distintas acometidas que podemos tomar desde la Filosofía Aplicada para hacer del conflicto algo más que un proceso con miras a ser solucionado. La labor aquí del orientador filosófico es ir a la raíz del problema, y en lugar de dejarlo en un espacio estanco como ítem al que buscarle una respuesta, se pretende comprenderlo de tal manera que deje de ser un problema y se reintegre en la vida común, como una experiencia más que nos hace crecer interiormente.

Así, se intuye ya que el camino que tomará la Filosofía Aplicada en su método de trabajo es distinto al de la Mediación. La gestión adecuada del conflicto pasa de la búsqueda de una solución negociada y satisfactoria a que se el propio implicado en el conflicto (con una ayuda mínima de un tercero) indague en un ejercicio de clarificación y comprensión de la propia existencia.

Las herramientas de las que hace uso son las que se encuentra el filósofo en su trabajo diario (cap. I, 3): desde la lógica a la propia Historia de la Filosofía. Especial interés tiene la aplicación del *Critical Thinking*, al que se dedica el capítulo II del Bloque II, que viene a ser activar el pensamiento crítico (haciendo uso de la Teoría de la Argumentación), para dirimir en problemas comunes que pueden

relacionarse simplemente con un mal entendimiento de lo expuesto. De esta manera, las tácticas posibles se ven diversificadas, y con el objetivo de provocar la reflexión sobre el conflicto llevamos al consultante más allá del conflicto, otorgándoles distintas estrategias que propicien a la “reubicación existencial”, y así ver la disolución del conflicto. Contamos entre estas estrategias con el Pensamiento Creativo (cap. III); con distintas dinámicas flexibilizar la capacidad de percepción (cap. IV); o diversos métodos de toma de decisiones, como el que nos llega desde el pragmatismo de W. James (cap. V). El método de trabajo de la Filosofía Aplicada resulta llegado a este punto un haz de opciones bastante amplio que permite al orientador elegir el camino que resulta más cómodo según el problema que se le presente. Personalmente, veo en esta característica algo positivo frente a la metodología definida de la Mediación, si bien este rasgo de la Mediación la hace frente algunos problemas bastante más práctica. La aplicación de cada disciplina vendría definida por la situación en la que tenga que ser adecuadamente empleada.

La Mediación y la Filosofía Aplicada tienen un hueco en la sociedad actual que cada vez se van ganando con más medallas, y este manual da fe de ello. En unas disciplinas que cada vez más piden material forma-

tivo, un libro de estas características se recibe como agua de Mayo. La gran multitud de ejemplos, cuadros resumen al final de cada capítulo, casos prácticos, y ejercicios para que el mismo lector haga el “trabajo” del consultor o del consultante hacen de *Resolución de conflictos desde la Filosofía Aplicada y desde la Mediación* un libro de uso común. Y pese a este carácter, su lenguaje cercano y lectura amena lo hacen válido para la simple lectura informativa.

Y ya sería de buena gana que comenzaran a aparecer en esta segunda década de este tercer milenio gabinetes de orientación filosófica como ya existen de mediación, porque la mayoría de los problemas de la sociedad en sus particulares y en general tienen una sencilla solución con tan poco como la reflexión. Y si bien hay muchísima gente con problemas, también hay muchísimos otros, como atestigua este libro, que están dispuestos a ayudar.

ANTONIO FLORES LEDESMA  
Universidad de Sevilla

**AA.VV.: *Filosofía y espacios sociales, Visión, Madrid, 2011. 204 pp.***

La voluntad con la que el Primer Congreso Nacional de Filosofía Aplicada arrancó consistió en “Ile-

var la filosofía allá donde no se la llama, donde no es convocada”. De ahí, el título: *Filosofía y espacios sociales*. Filosofar debe estar a mano de cualquiera que siente el interés por el saber en general, por el deseo de cuestionarse “qué somos” y “quiénes son aquellos que me rodean y constituyen”. La filosofía se ocupa de los problemas que comporta la vida y, en general, por su sinfín de interrogaciones.

Así, esta disciplina nos ayuda a entender la existencia y a ubicarnos en ella lo más plácidamente posible. Ese es el mensaje que, de forma urgente, transmite este libro al ciudadano de a pie. Ítem más: si la filosofía puede ayudarnos individualmente a orientar nuestra vida, también nos ofrece posibilidades para mejorar el funcionamiento de nuestras instituciones, empresas o medios de comunicación.

El asesoramiento filosófico, la filosofía enfocada a los niños, el trabajo en centros penitenciarios, la labor del filósofo en el ámbito de las empresas públicas y privadas, el ejercicio de los comités de bioética en los hospitales, o el esfuerzo en el campo de la divulgación y la interdisciplinariedad son los elementos representativos que muestran el espectro de una Filosofía Aplicada. La proliferación de estas prácticas filosóficas en Sevilla, Madrid, Barcelona, Mallorca, Zaragoza, Valencia, Salamanca, etc. son un claro

indicativo de que va entrando en el ámbito social de forma segura.

El congreso, del que surge la presente obra, se desarrolló en tres intensos días de debates, conferencias, cafés socráticos, lecturas dramatizadas y otras dinámicas. Todas las actividades, ponencias y debates se caracterizaron por una vitalidad y un entusiasmo laudables por parte de los participantes.

Para empezar, Nacho Bañeras explica cómo, a partir de la Posmodernidad, se hacen necesaria la orientación filosófica, cotejándola con las tecnologías del yo de Foucault. Así, nos encontramos ante una herramienta capaz de modificar la subjetividad imperante. No obstante, el autor nos advierte que esta disciplina no se convierte en una pseudotecnología, como podría ser la autoayuda. De hecho, Bañeras considera imprescindible reivindicar las concepciones de la práctica del “Cura Sui” como un buen referente en el asesoramiento filosófico. En “El filósofo como agente moral imprescindible en el análisis de los casos prácticos y difíciles en el campo de la bioética”, Ana María Bohoyo Calvo propone tratar la bioética a nivel gubernamental por medio del agente moral (filósofo). Para conseguirlo, se funda en los principios fundamentales de la bioética: autonomía, beneficencia, no maleficencia y justicia. La autora nos muestra el caso de Ramón Sampredo mediante el cual realiza

tres perspectivas de análisis: moral (fundada en el principio de autonomía y de no maleficencia), social (donde se consideran las opiniones de los agentes morales en la esfera pública) y jurídica (que recurre a la legislación española). Concluye enfatizando la problemática de sobre si debe existir o no el derecho a morir dignamente, ya que si tenemos derecho a una vida digna, por qué no a una muerte digna.

Miquel Comas Oliver realiza un análisis crítico a Wikileaks (medio de comunicación online que pretende denunciar los abusos cometidos por las instituciones públicas) en “Los límites y contradicciones en la crítica de Wikileaks a las tiranías empresariales”. Asimismo, denuncia que estos revelan documentos internos que culpan a las instituciones de abusos varios. El problema es que dicha revelación compromete a menudo a inocentes y se conduce por cauces ilegales. De esta forma, el autor eleva las siguientes cuestiones ¿es el comportamiento de Wikileaks justo, ético y responsable con las empresas? , ¿exige la democratización de las multinacionales?

“Filosofía, escultura y senderismo” describe la relación estrecha entre la filosofía, la escultura y el noble arte del senderismo. Arte y filosofía son formas complementarias de acercamiento al mundo ya que la reflexión vigoriza la concepción y disfrute de la obra artística. El autor

ve las vivencias e ideas como posibilidad de expresión metafórica a través de la estructura.

Mercedes García Márquez defiende en el siguiente capítulo que la filosofía gana sentido en la praxis en la medida en que es compartida con cualquier ser humano, es decir, cuando se encuentra a la intemperie. La práctica filosófica en grupo es una modalidad de esta iniciativa que se caracteriza por distintas exigencias: taller de filosofía, diálogo filosófico y café filosófico. Todas ellas dibujan dinámicas grupales que requieren unas condiciones mínimas para darse “estar ahí y ahora (presencia y escucha), desde la tranquilidad, el cuestionamiento, la conciencia, el diálogo, la construcción del pensamiento en común, el pensamiento apoyado en la experiencia, el pensar por uno mismo y el horizonte de competencias filosóficas y actitudes filosóficas como medio y fin, y cultura filosófica”.

Teresa Gaztelu González-Camino nos enseña en “Asesoramiento Filosófico y budismo” que ambos coinciden en una actitud operativa: enfrentarse al sufrimiento humano. Superar el sufrimiento implica aceptarlo. Aceptación debe intuirse como ejercicio de comprensión de la realidad tal como es. Ésta es la única salida al sufrimiento.

El capítulo “La angustia creadora en psicoterapia” de Henrik Hernández-Villaescusa aborda el concepto de angustia tratado desde la supera-

ción del objeto y del sujeto. La angustia aparece como la decisión creadora de su propio objeto y, en consecuencia, no emerge ante lo desconocido, sino ante la imposibilidad de decidir. En contra de esta permanente angustia, Henrik propone la terapia filosófica de aprender a angustiarse para tornar esa angustia en acción. Dicho aprendizaje se ha de llevar a cabo por medio de nuestros deseos, proyectos y recuerdo, recuestionándolos como objeto de la voluntad y abriendo el camino para el ejercicio de la libertad.

Francisco Javier López Frías destaca la importancia del deporte en la historia de la humanidad como un fenómeno constante y persuasivo en “La ética aplicada al deporte frente a los retos del siglo XX”. El deporte influye en instituciones y decisiones políticas y, por ello, es imprescindible su consideración en el ámbito de la ética como estudio específico. Así, se revisarán cuestiones morales, inmorales y amorales dentro del deporte.

Miquel Àngel Martínez bosqueja la novela kunderiana como el elemento fundamental de la existencia desde la afirmación de la complejidad y la vulnerabilidad. “La filosofía como cartografía: estética y política”, abre la panorámica a un estudio sobre Deleuze y Guattari, quienes consideran que el ser humano se compone en Kundera de tantas líneas diferentes como las

que muestra nuestra mano. La importancia del análisis cartográfico aplicado a la literatura permite abrir nuevos espacios de relación entre la filosofía y otros ámbitos del discurso. De ahí que Deleuze y Guattari planteen el análisis de la obra de arte respetando su parcela autónoma de creación y sin renunciar a sus implicaciones. El autor de “la filosofía como cartografía” asevera que es necesario generar una actividad crítica que, desde la comprensión de la complejidad existencial que atraviesa la vida concreta del individuo, se conecten las diversas manifestaciones del pensamiento. Para ello, es necesario depositar en el filósofo la confianza de esta labor.

“Consideraciones sobre la vergüenza de ser hombre” constituye la plataforma donde Iñaki Martínez plantea la diferencia entre vergüenza ajena y vergüenza propia, centrandó su análisis en el caso de Primo Levi quien afirma que la vergüenza de ser hombre nace de la experiencia histórica. Se da una consciencia de humanidad provocada por la vergüenza en el superviviente el campo de concentración. Es la vergüenza de ser hombre que aflora como consciencia de humanidad.

Víctor Páramo Valero, cuando escribe el capítulo “Bioética intercultural y filosofía de la conciencia”, subraya que conciencia y autonomía se necesitan a sí mismo

y complementan de tal forma que uno sin el otro mostraría una descoordinación en el ser humano. La autonomía del paciente, siempre que la decisión vaya a tener repercusión en sí mismo y sea tomada por el médico, debe estar presente como el elemento determinante en la decisión en cuestión. Lo importante es que la decisión que se tome sobre el paciente, debe estar en sintonía con la autonomía del mismo y con su conciencia.

Con el interrogante “¿Puede ayudar la filosofía a prevenir la violencia?”, Irene de Puig se plantea si la violencia es un comportamiento natural, instintivo o es social y aprendido. En cualquier caso, la filosofía puede ser una buena terapia de ayuda fundamental. Uno de los remedios, como aplicación práctica, es la prudencia, la cual debe aplicarse desde la perspectiva filosófica a los niños en temprana edad.

“Reflexión filosófica a través del diálogo en un juego de rol”, de Iván Redondo Orta y Rubén Carreño Orta, compara el juego de rol y los problemas de la misma vida cotidiana. El juego de rol ha dado excelentes resultados como terapia filosófica dentro del mundo de los adolescentes. Se ha demostrado que, en ciertas circunstancias, es superior a otras terapias filosóficas como el diálogo o el ejercicio retórico. En el Rol, podemos ver una

síntesis de ambas terapias conceptualizadas.

“Filosofía e Internet”, de Anna Sarsanadas Darnés, consiste en una combinación que poliniza diferentes temáticas, por ejemplo, el espacio que internet ofrece en filosofía, la modificación del pensamiento al conectarse al Internet, el modo cómo se filosofa en Internet y los cambios que provoca Internet en la filosofía. Pese a todo el cúmulo de información que trae adosado, mal uso y descoordinación, Internet acabará convirtiéndose en un conjunto ordenado de conocimiento.

Raúl Francisco Sebastián Solanes analiza en “La empresa deportiva como empresa ética, desde una ética aplicada al deporte” el surgimiento de la empresa deportiva como proyección social creando modelos de excelencia moral que sirven de ejemplo para guiar el comportamiento de los demás miembros de la sociedad civil. Por ello, el deporte, puede constituir el mejor vehículo de transmisión de los valores de convivencia, camaradería y respeto mutuo necesario para una sociedad que se preste ética y responsable.

Mostrar el reconocimiento en la ética al “otro”, como objetivo para mejorar esos casos difíciles de la vida en sociedad, es la finalidad de María Tardón Vigil. A través de “*Ética aplicada*” y con ayuda del concepto de reconocimiento en Paul Ricoeur, nos enseña como desde el



reconocimiento, el respeto es visto como fundamental para la protección de los derechos individuales.

Filosofía y Espacios Sociales quiere cumplir de este modo su objetivo: llevar a la calle la filosofía, hacer de todo aquél que se interese por ella partícipe de sus inquietudes, crear en la sociedad de a pie una necesidad sana, la del pensar para aplicar tal pensamiento a la conducción de su vida. Las distintas intervenciones llevan este estandarte común, todas ellas se preocupan por una difusión del saber en distintos espacios o ámbitos de relación social.

JUAN CARLOS GÓMEZ GARCÍA  
Asociación de Filosofía Práctica  
Catalana

